



« Nada hay más extraño que encontrarse en el andén del tren de Roma »

INCLUSO CUANDO TE VES por encima de las nubes , de camino a tu destino, cuesta creer que es real. La selección, los exámenes, los nervios del último momento , que juegan malas pasadas ; todo ello dando vueltas en tu cabeza hasta que las ruedas del avión tocan la pista de aterrizaje y la voz del piloto te anuncia que estás en Roma.

No hay vuelta atrás y los nervios se agarrotan en el estómago. Las prisas, la cháchara a tu alrededor , que por muy intrascendente que parezca, te hace tener los cinco sentidos activados en todo momento.

No hay nada más extraño que encontrarte en el andén del tren de Roma oyendo de fondo el cuchicheo de la gente. Gente igual que tú, con sus miedos, sus problemas, sus vidas; pero , mentiría si dijera que no es como estar en otro planeta. Realmente te hace ver tu vida diaria desde otra perspectiva, aquella que hasta unas horas ni te habías parado a pensar.

Lo gracioso es que con el paso de los días y las semanas te vas dando cuenta que todo al final es exactamente igual salvo por la diferencia en el idioma. Te hace caer de golpe en lo

minúsculos que somos. En como nos aferramos a conceptos inventados para diferenciar y separar a personas que somos iguales en Madrid, en Roma o en Perugia.

Pero seguro que os estaréis preguntando el día a día en una empresa extranjera. Pues podéis estar tranquilos, en su mayoría todos hacen un buen recibimiento a los alumnos. Pero, hablaré particularmente de la mía, Relegart. En los primeros días estaba más perdida que un pez fuera del agua, pues a pesar que sean dos idiomas con raíz en el latín, cuando hablan entre ellos, como tú con tus amigos, cuesta captar la conversación por la velocidad. No tardé más de una semana en entender lo que me decían.

Cumples tu horario, y cuando finalmente te asientas, trabajas como uno más. Te sueltas y la vergüenza pasa a un segundo plano casi olvidado, y más te vale porque si no terminas amargada en una esquina. Desde luego es una vivencia , recomendada, que debería experimentar todo el mundo. Agradezco a todos aquellos que han hecho que esto sea posible.

Por suerte todavía quedan semanas para disfrutar de ella.

*The funny thing is
that with the passage
of days and weeks
you realize that
everything in the end
is exactly the same*

Even when you see yourself above the clouds, on the way to your destination, it is hard to believe that it is real. The selection, the exams, the nerves of the last moment, that play tricks on you; all spinning in your head until the wheels of the plane touch the airstrip and the voice of the pilot announces that you are in Rome.

There is no turning back and nerves are tightening in the stomach. The haste, the chatter around you, however inconsequential it may seem, makes you have all five senses activated at all times. There is nothing stranger than to find oneself in the platform of the train of Rome hearing in the background people's chatter. People just like you, with their fears, their problems, their lives; But, I would lie if I said it was not like being on another planet. It really makes you see your daily life from another perspective, the one that until a few hours ago you had not even

stopped to think about.

The funny thing is that with the passage of days and weeks you realize that everything in the end is exactly the same except for the difference in language. It knocks you down into how tiny we are. In how we cling to invented concepts to differentiate and separate people who are the same in Madrid, Rome or Perugia.

But surely you will be wondering about day-to-day existence in a foreign company. Well you can rest easy, most of them give a good welcome to the students. But I will speak particularly of mine, Relegart. In the early days I was more lost than a fish out of water, even though Spanish and Italian are two languages with a common root in Latin, when people talk to each other like you and your friends, it is difficult to get the conversation because of the speed at which they speak. I didn't take more than a week to understand what they were saying.

You meet your schedule, and when you finally fit in, you work as one more. Of course it is an experience. I thank all those who have made this possible.